



Está **María Calvo Nodarse**, la Macorina, encumbrada cortesana que se dio el lujo de ser la primera fémina en manejar un automóvil por las calles habaneras, con licencia de conducción y todo.

Aunque nació en Guanajay, a los 15 años se fugó con su novio para venir a vivir al mismo centro de la ciudad capital. Cuando las estrecheces de la vida la apremiaron, apartó al novio y comenzó a frecuentar a los hombres más ricos de La Habana, haciéndose pronto de una buena fortuna con la que no tuvo reparos en socorrer a sus vecinos más pobres.

Llegó a tener cuatro lujosas mansiones y varios autos, pero a partir de 1934, con 42 años de edad y una situación económica desfavorable en el país sus encantos como meretriz fueron decayendo y así fue que su vida terminó en la miseria más absoluta.

Decían que sus manos tenían virtudes curativas, de ahí el estribillo de la canción: “Pónme la mano aquí Macorina, que me duele Macorina”.